¡Vietnam fue una victoria—
2, 3, muchas derrotas para el imperialismo!

¡Aplastar al imperialismo yanqui en Centroamérica!

TRADUCIDO DE YOUNG SPARTACUS NO. 109, MAYO DE 1983

Un fantasma persigue la política del imperialismo norteamericano en Centroamérica—el fantasma de su derrota histórica en Vietnam. En El Salvador, los guerrilleros izquierdistas se encuentran en una posición militar más fuerte que nunca frente al gobierno respaldado por los EE.UU. En Nicaragua, los sandinistas han montado una operación ratonera para los invasores somocistas patrocinados por la CIA: "entran pero no salen." La Spartacus Youth League (SYL—la juventud de la Spartacist League/U.S.) dice: ¡Triunfo militar a los izquierdistas salvadoreños! ¡Muerte a los invasores! ¡Defender, completar, extender la revolución nicaragüense! Saludamos las derrotas militares del imperialismo norteamericano.

Mientras Reagan busca una nueva escalada de la intervención militar estadounidense en Centroamérica, un sector de la clase dirigente de los EE.UU. teme que un "nuevo Vietnam"—es decir, otra derrota humillante para el imperialismo norteamericano—está en marcha. Refiriéndose a la "lección de un pasado doloroso", el congresista liberal Demócrata Christopher Dodd advierte que los Estados Unidos "una vez más tomamos partido por los perdedores." Incluso Ronald Reagan, se ve constreñido a rendir homenaje al "síndrome Vietnam", el fantasma de la derrota. En un discurso ante el Congreso el 27 de abril, Reagan declaró: "Les digo a los que conjuran el recuerdo de Vietnam: no hay ninguna intención de enviar tropas de combate norteamericanas a Centroamérica."

Estas palabras, cuyo propósito era de alentar a los liberales además del gran público, recuerdan la declaración de Lyndon Johnson: "No buscamos extender la guerra." El Demócrata Johnson se postulaba como el "candidato de la paz" en contra del Republicano Goldwater en 1964. Durante los años subsiguientes, el imperialismo norteamericano envió más de dos millones y medio de soldados a Vietnam. Lanzó más bombas que la cantidad total explotadas durante la Segunda Guerra Mundial, devastando al pueblo y el campo por once años. La guerra más larga y más sucia de la historia de los EE.UU. polarizó a la sociedad norteamericana, contribuyendo a derrotar al anticomunismo de Guerra Fría, particularmente entre los jóvenes, y terminó en la desbandada precipitada subiendo a los helicópteros en el techo de la embajada estadounidense. El imperialismo norteamericano no se ha repuesto

Workers Vanguard

¡Muerte a los invasores! Militantes espartaquistas en Nueva York, 25 de marzo de 1983, corean "¡Defender, completar, extender la revolución nicaragüense!"

plenamente: la capacidad de combate de su ejército no ha mejorado notablemente, y hoy día la quinta parte de sus tropas son negros cuya voluntad de matar y morir por el capitalismo racista de los EE.UU. es, como mínimo, muy cuestionable. Todo el mundo recuerda la frase de Muhammad Ali: "Jamás un Viet Cong me llamó *nigger*." Los liberales saben que los planes del Pentágono para